

INTERVENCIONES

**PANORAMA DE LA LITERATURA AFROURUGUAYA.
PRÓLOGO A *MARIMBONDO*¹**

por

Elizabeth Rodríguez

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación | FHCE-UDELAR

Integra la Red de Escritoras/es Afrodescendientes del Uruguay. Es poeta, narradora y gestora cultural. Ha recibido premios y menciones en poesía y narrativa (Casa de los Escritores, Palacio Salvo, Fundación Lolita Rubial, entre otros) y participa en antologías y encuentros literarios en Uruguay y Latinoamérica. Coordina desde 2017 el Club de Lectura Palabras y Encuentros y, desde 2020, el colectivo Afropoético. Publicó los poemarios La valija de los huesos (2021) y Piel (2024). Es cocreadora del Encuentro de Escritura Migrante y desarrolla proyectos que articulan poesía con artes visuales y memoria.

Contacto: psicoeli16@gmail.com

ORCID: [0009-0005-6902-2595](https://orcid.org/0009-0005-6902-2595)

DOI: [10.5281/zenodo.17476611](https://doi.org/10.5281/zenodo.17476611)

¹ Libro colectivo Publicado en 2019 por Editorial Bibliobarrio-Editorial Artesanal

Cada generación, dentro de una relativa opacidad, tiene que descubrir su misión,
cumplirla o traicionarla.

Frantz Fanon

¡Y que se alborotó el avispero!

Los textos escritos por afrodescendientes llegaron para seguir marcando huellas. Iniciativas de esta naturaleza permiten hacer visible el potencial creativo de la diáspora africana en el Uruguay. Estamos, con esta edición, contribuyendo a la continuidad de la historia de la literatura nacional. Gozamos en nuestro acervo de escritores de larga data que han desarrollado su labor en medios de prensa, en folletines y en libros. El antecedente de mayor resonancia ha sido la publicación del periódico *Nuestra Raza* 1917 y 1933-1948 (no el único) y colectivamente en los últimos tiempos la publicación de *Tinta* donde 14 mujeres afrouruguayas mostraron el valor de su pluma. Varios emprendimientos de articulación de artes, que tienen como centro la literatura, se han hecho presentes gracias al apoyo de la Casa de la Cultura Afrouruguaya. Diferentes trayectorias e incursiones de nuestros escritores, algunos premiados y con reconocimiento social, quienes son referentes de nuestro camino, como el escritor Jorge Chagas, son ejemplos vivos de nuestro quehacer. Varias iniciativas bajo la modalidad de trabajo en talleres de diferentes índoles y características han contribuido y seguirán aportando a la promoción de la lectura y la escritura.

La realidad de la Red de escritores y creadores afrodescendientes, fundada por la escritora y gestora Graciela Leguizamón, construye un camino de visibilidad irrevocable, al igual que la más reciente conformación del grupo de “Poetas emergentes” con varias experiencias en su haber, incluso editorial, con *Desvelos* (2018).

Vivimos, por otra parte, un aporte muy interesante desde la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación a través de la realización del seminario “Literatura escrita por afrodescendientes en el Uruguay” (2017). También hay un acumulado de textos asociadas a los festejos de 80 años de Rosa Luna, como también a toda la experiencia asociada al área de la artesanía, experiencias independientes llevadas adelante por activistas.

Otra de las recientes expresiones de apoyo a la cultura afrouruguaya y específicamente asociada al área literaria se observó desde el SERPM (Secretaría de Equidad Étnico Racial y Poblaciones Migrantes) a través de su directora Elizabeth Suárez en el “Encuentro Madiba” (2018). En dicha oportunidad se reunió gran parte de la literatura afrouruguaya, desde las expresiones performáticas experimentales hasta lo más académico. Parte de ese grupo por primera vez se presenta en una mesa de literatura escrita por afrodescendiente en la 41a. Feria del Libro en el stand de Casa de los Escritores del Uruguay (2018).

Recordamos a su vez que las iniciativas de carácter comunitario también favorecen el desarrollo y el avance en cuanto al logro de un lugar para la literatura escrita por afrodescendientes. Y allí, en una ruta que está en los márgenes de la cultura, pero que viene recorriéndose colectivamente en múltiples articulaciones, al igual que la fuerza de un toque de clave, nuestro *Marimbondo*.

Marimbondo se hizo voz y páginas de varias hermanas y hermanos escritores. Éticos y genuinos. El alcance de la visibilización atravesó el Río de la Plata y desde el sur al norte participaron escritoras y escritores de varios lugares de Latinoamérica. Seguiremos caminando hacia la necesaria concreción de proyectos de esta naturaleza y la realización de encuentros tan necesarios a nivel regional.

Marimbondo muestra la diversidad de voces. Sus textos nos recuerdan las reivindicaciones de nuestro colectivo. Se escriben y describen los procesos de discriminación y racismo, se denuncian las injusticias sociales, se destaca la cultura del candombe (con un caudal maravilloso de letrística para investigar). Se recuerda la ancestralidad africana y el valor que representa. Hay una especial atención a la mujer, a la mujer luchadora y a la mujer en su danza candombe.

En cuanto a los géneros son variados, diversos, se destaca la poesía, la narrativa, la prosa poética. Se utilizan diferentes herramientas: en algunos casos, el verso libre, y en otros, la rima. En ellos se observa una gran musicalidad asociada a una cascada de palabras que como un toque de tambor van uniendo las imágenes. Se vibra una canción en varios de ellos. En cuanto a la defensa de derechos, muchos textos nos recuerdan a Ángela Davis cuando afirma “No creo que debamos luchar por una sociedad en la que la raza esté completamente ausente. De hecho, no creo que sea posible revertir el

desarrollo de la historia, hacer como si la esclavitud nunca hubiera existido, como si la colonización de las Américas, África o Asia nunca hubiera ocurrido”.

Estos textos están construyendo historia.

Si miramos las imágenes poéticas son coloridas, tienen una paleta y unos matices que acercan al lector y lo invitan a disfrutar de la negritud.

Siento un gran placer en haber participado de esta experiencia junto a una gran referente, escritora y guía Beatriz Santos, junto a un excelente investigador que nos acompaña, el Doc. Alejandro Gortázar Belvis, y junto a Daniela Olivar, escritora y editora a quien conocí en esta oportunidad.

Agradezco a la Bibliobarrio, biblioteca instalada en el barrio, repicando en lo comunitario, que con un enfoque de derechos desarrolla proyectos que esperamos se sigan profundizando y multiplicando. Resultan necesarios proyectos de esta naturaleza para seguir mostrando la riqueza literaria de nuestro colectivo afrouruguayo. Hay mucho para seguir caminando. Muchos talentos, que ahora mismo están escribiendo o leyendo en el anonimato y por descubrir.

Ha sido un placer compartir este libro que invito a disfrutar con estas excelentes escritoras y escritores, que con diferentes trayectorias, edades y experiencias vinieron a darnos color a nuestras lecturas.